

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 83: ¿Estás sudando profusamente ahora?

A la mañana siguiente, la familia de cuatro personas partió hacia el lujoso destino turístico de siete días de aguas termales: el Valle de las Nubes Fluyentes.

Desde el Templo del Dragón Plateado hasta el Valle de las Nubes Fluyentes, incluso si Rosvitha volara a toda velocidad, aún tomaría al menos seis horas.

El viaje fue demasiado largo y a los niños les podría resultar un poco difícil.

Entonces, descansaron en Sky City durante una escala ayer, compraron algunos trajes de baño y tuvieron un banquete de celebración.



El Valle de las Nubes Fluyentes es un lugar sagrado para la raza de los dragones. Se dice que sus aguas termales no solo alivian la fatiga y mejoran el ánimo, sino que también nutren el cuerpo y purifican el alma.

Oye, como alguien que mata dragones, venir al lugar sagrado de tu raza de dragones para limpiar el alma, ¿no es eso una broma un poco infernal?

Pero si estas aguas termales realmente pueden nutrir los cuerpos de la raza dragón, con suerte, también podrán sanar un poco el cuerpo humano. Entonces no sería en vano venir aquí.

Además, el Valle de las Nubes Fluyentes no es un lugar al que se pueda acceder fácilmente solo con dinero. Solo figuras de nivel rey dragón con poder y estatus en diversas ramas de la raza dragón pueden solicitarlo.

Naturalmente, Rosvitha cumple los requisitos de la solicitud, pero eso sólo puede ser para ella sola.

Esta vez, gracias a la garantía de la Academia St. Hys, lograron que toda la familia disfrutara del lujoso tour de siete días a las aguas termales. Así que, aunque la recompensa por el segundo puesto en la competición deportiva escolar fue un grimorio mágico, en la práctica, el lujoso tour de siete días a las aguas termales del Valle de las Nubes Fluyentes fue un auténtico lujo.

Por supuesto, el precio a pagar fueron las aún más raras vacaciones de siete días de León.

Después de varias horas de vuelo, la familia de cuatro finalmente llegó a Flowing Cloud Valley.

Desde el exterior, el Valle de las Nubes Fluyentes estaba envuelto en una densa niebla, con una atmósfera etérea. Una cascada caía desde lo alto del valle, rodeada de exuberante vegetación, innumerables flores, aves, insectos y diversos animales.



Decir que era un paraíso en la Tierra –¿o quizás un paraíso entre dragones?– no sería una exageración.

No había muchos dragones yendo y viniendo por el valle. La entrada a todo el valle estaba inusualmente silenciosa, con solo tenues pasos y el sonido distante de la cascada, que emanaba una sensación de tranquilidad que recordaba a nubes tranquilas y grullas salvajes.

Noia y Muen contemplaron la espectacular vista del valle brumoso frente a ellos, con los ojos abiertos y asombrados. Sin embargo, como el ambiente estaba demasiado silencioso, no se atrevieron a hacer mucho ruido, solo susurraron entre sí.

Después de todo, este era un lugar de consumo estilo “membresía VIP”, donde ni siquiera tener dinero garantizaba la entrada, por lo que, naturalmente, había muchos menos méritos de primera clase disponibles, pensó León.

Atravesando la espesa niebla, lo que apareció a la vista fue un castillo más imponente que el Templo del Dragón Plateado, con su majestuosa disposición y su antiguo estilo arquitectónico. Incluso a los mejores artesanos les resultaría difícil no elogiarlo.

Varias subespecies de dragones, cuyos nombres León ni siquiera podía pronunciar, volaban en círculos sobre el castillo, acompañados ocasionalmente por algunos corzos que pasaban corriendo junto a ellos.

En el césped cercano, algunos dragones jóvenes jugaban juntos, con muchas ardillas observando cautelosamente desde un costado o esperando ser alimentadas.

**—¿Por qué no piensas ahora en tus méritos de primera clase?
—preguntó Rosvitha con una sonrisa.**

“Tch, incluso yo necesito un descanso de vez en cuando”.

De hecho, el impresionante paisaje podría hacer que todos olviden temporalmente sus irritaciones y obsesiones.



Al venir aquí, solo había dos propósitos: relajarse y disfrutar.

La familia llegó al vestíbulo de la planta baja del castillo para registrarse.

"¿Son ustedes la familia campeona ejemplar de la Academia St. Hys?", preguntó amablemente el personal de recepción.

"Sí."

**Los campeones son campeones, ¿por qué añadir "ejemplar"?
¿Debe haber algún motivo oculto!**

El subdirector, ese viejo dragón, probablemente volvió a tener picazón. Leon, furioso, pensó en empaquetarlo y colgarlo en los muros del imperio algún día.

Bien, la Academia St. Hys cubrirá todos tus gastos durante los próximos siete días, así que siéntete libre de disfrutar de las actividades que desees.

Mientras el personal hablaba, entregaron varias tarjetas de habitaciones encantadas.

León miró el número en la tarjeta de su habitación, luego miró disimuladamente el de Rosvitha.

Efectivamente, estaban en la misma habitación.

Y era precisamente por eso que no quería irse de vacaciones.

Si pasara esos siete días de vacaciones en casa, podría dormir cómodamente en su propia habitación. Pero si tuviera que compartir habitación con Rosvitha...

Aunque dijo que no tocaría a Leon, si realmente se ponía de humor y actuaba imprudentemente, ¿quién podría detenerla?

El personal notó con atención la sutil expresión en el rostro de Leon y preguntó con preocupación: "¿Está todo bien, señor? ¿No está satisfecho con la distribución de nuestra habitación? Si no está satisfecho con esta suite termal, podemos ofrecerle otro tipo de habitación".



Los ojos de León se iluminaron: "¿Qué habitación?"

"Una suite de luna de miel."

"Gracias, pero no es necesario."

Bien, gira a la izquierda y sube. Que tengas unas buenas vacaciones.

León tomó las tarjetas de la habitación, acarició las cabezas de sus hijas y las condujo hacia la escalera.

Rosvitha meneó la cabeza con una leve risa y luego hizo lo mismo.

En el piso designado, Muen, sosteniendo la tarjeta de la habitación, saltó emocionada: "Oh~ Voy a dormir en la cama grande con mi hermana~ Mamá y papá, no nos molesten por la noche~".

¡Gracias, Muen, acabas de cortar el último salvavidas de papá!

—Es lo que nos dijo la tía Isabella antes, que tanto adultos como niños deben tener su propio espacio privado —dijo Noia desde un lado—. Ahora puedo cuidar de Muen yo sola, para que ustedes dos disfruten de su tiempo a solas.

Gracias, Noia, tus intenciones son realmente buenas, pero papá te sugiere que no sigas adelante.

Muen, ya impaciente, pasó la tarjeta de la habitación y abrió la puerta, parándose en el umbral y gritando a Noia: "¡Vamos, hermana!".

"Ya voy~", respondió Noia, trotando.

Las dos hermanitas dragón se tomaron de la mano y entraron en la habitación, luego cerraron la puerta.



Rosvitha respiró aliviada: «Los niños han crecido. ¿Pero por qué te ves tan triste?».

"Jaja, ¿puedes adivinarlo?" Leon se rió entre dientes.

Rosvitha chasqueó la lengua y no preguntó más. Se dirigió a la puerta de la habitación correspondiente y pasó la tarjeta para abrirla. León la siguió y entraron juntos.

Ya sea que lo mencionemos o no, aunque la Academia St. Hys siempre parece usar varios "nuevos intentos" inesperados para desafiar a su familia, este movimiento fue bastante generoso.

Se habían alojado en la suite de aguas termales de primer nivel del Flowing Cloud Valley, incluso más exclusiva que la que se habían alojado ayer en Sky City.

Desde el vestíbulo a través del pasillo, había una cocina abierta, una terraza en la azotea y grandes ventanales de suelo a techo.

Adentrándose un poco más, se encontraba un dormitorio increíblemente lujoso. Al abrir la puerta trasera, se reveló una fuente termal privada. El agua desprendía un vapor cálido, y se podían distinguir vagamente varios peces nadando en ella.

Además, la ubicación elegida también fue excelente. Recostado en las aguas termales, se podía contemplar todo el cielo del Valle de las Nubes Fluyentes sin ningún edificio que lo impidiera.

“No está mal”, dijo Rosvitha con una breve pero sincera valoración.

“¿Nunca has estado aquí antes?” preguntó León.

Rosvitha negó con la cabeza: «Ya lo he dicho antes, este no es un lugar al que se pueda venir solo por dinero. Aunque ya gané el primer puesto en la competición deportiva escolar, el premio en aquella ocasión no era un viaje de siete días; era solo una cámara».



“Cámara...” La mente de León vagó, como si se hubiera dado cuenta de algo.

¡Las alarmas sonaron fuerte en su mente!

Anteriormente, cuando Rosvitha estaba inconsciente, usó la cámara para tomarle fotos a escondidas con su disfraz de conejita. ¿Podría ser que...?

"Perfecto, esta vez traje esa cámara", dijo Rosvitha. Mientras hablaba, abrió la maleta y sacó una cámara clásica para el hogar.

León tragó saliva nerviosamente, rezando en silencio para que esta madre dragón hubiera comprado más que solo esa cámara.

Rosvitha, mientras ajustaba la cámara, murmuró: «Hace mucho que no la uso. Me pregunto si todavía funciona. Tomaré algunas fotos de Noia y Muen más tarde».

León miró fijamente la cámara en la mano de Rosvitha.

¡Bueno, esa era su herramienta del crimen en ese momento!

Las fotos de la conejita que tomó, ¡sobre todo las que salían con él!, todavía estaban dentro. No había tenido tiempo de revelarlas.

Estas fotos, en manos de Leon, eran armas poderosas para amenazar a la madre dragón. Pero si caían en sus manos, serían prueba irrefutable de su culpabilidad, lo que resultaría en su sentencia de muerte.

No, sus vacaciones apenas empezaban. ¡No podía morir el primer día!

Snap—Leon rápidamente agarró la cámara y la sostuvo firmemente contra su pecho.



Rosvitha estaba desconcertada: “¿Qué pasa?”

“Eh, yo... yo seré el fotógrafo de estas vacaciones. Soy un profesional.”

Rosvitha parecía escéptica: “¿No eres un cazador de dragones profesional? ¿Desde cuándo te convertiste en fotógrafo profesional?”

“He estado tomando fotografías de los burros de mi amo desde que era niño...”

Está bien, está bien, puedes tomar fotos si quieres. ¿Pero sabes cómo usarla?

León asintió: “Uh, sí, lo sé”.

Claro que sé cómo usarlo. Si no, ¿cómo tomé las fotos de la conejita?

“Eso es genial, salgamos, tomemos algunas fotos y esta noche tendremos una barbacoa y un espectáculo de fuegos artificiales”, dijo Rosvitha, luego salió de la habitación.

Mientras tanto, León reflexionaba en silencio sobre cómo lidiar con esas fotos de la conejita. Si las borraba, no tendría ninguna influencia sobre la madre dragón una vez que terminaran las vacaciones de siete días.

Pero si no las borraba, fácilmente podrían causarle “desgracia” antes de que las fotos fueran reveladas.

Tras pensarlo mucho, León decidió revelar esas fotos de la conejita lo antes posible. Con suerte, habría un estudio fotográfico o algo similar cerca.

Con estos pensamientos en mente, León colgó la cámara alrededor de su cuello y salió de la habitación.

Traducido por:

ငါးမိမိ - RexScan

